

2019-10-25

Tiempo e historia en América: una aproximación desde García Márquez y Nietzsche

Hernando A. Estévez
Universidad de la Salle

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ai>

Citación recomendada

Estévez, Hernando A. (2019) "Tiempo e historia en América: una aproximación desde García Márquez y Nietzsche," *Ámbito Investigativo*: Iss. 2 , Article 2.

Disponible en:

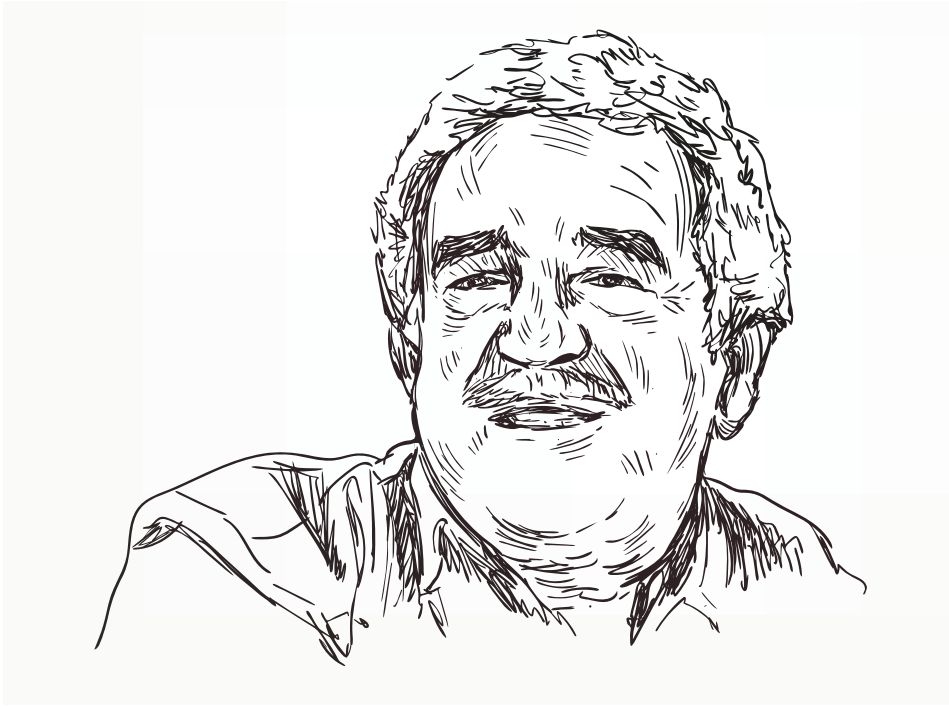
This Artículo de divulgación is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Ámbito Investigativo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Tiempo e historia en América Latina: una aproximación desde García Márquez y Nietzsche



HERNANDO A.
ESTÉVEZ





"La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla."

Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*

El marco teórico y conceptual de la investigación "Tiempo e historia una aproximación desde América Latina", concibe la filosofía como el deseo por la búsqueda del conocimiento de la realidad, y le ofrece al ser humano una articulación de la posición que ocupa en el mundo mediante la descripción de experiencias que surgen de la relación con los objetos animados y exánimes del mundo, en pos de una mayor comprensión acerca de la realidad. La literatura, por su parte, tiene la capacidad de inventar, crear y describir el mundo y sus acontecimientos para también comprender la realidad, dando lugar a la propuesta de otras posibilidades. La filosofía y la literatura como formas narrativas

comparten la labor de describir la relación del ser humano y el mundo, mediante la articulación de constantes e inevitables experiencias innatas del 'ser' y del 'estar' de la vida en el mundo. Tanto la filosofía como la literatura aportan a la vida humana elementos diferentes y complementarios para el entendimiento del ser humano y el mundo. Estos aportes, este conocimiento, sugieren que tanto la filosofía como la literatura están preocupadas por la existencia humana y el mundo, pues el entendimiento de la vida en sí misma como tema fundamental de cualquier narrativa contiene la posibilidad de descubrir y conceder propósito, para un mayor conocimiento de la realidad. Esta inquietud filosófica

y preocupación literaria están relacionadas en un marco teórico en el que los elementos literarios y las nociones filosóficas crean un sendero en el cual, la existencia humana comienza su trayectoria con dirección hacia un mayor entendimiento de sí misma y el mundo. Estas dos formas narrativas distintas y complementarias conceden nociones, contextos y metodologías capaces de proveer espacios donde el conocimiento, tanto del ser humano como del mundo, es una posibilidad. Esta posibilidad tanto filosófica como literaria está inicialmente definida por el devenir constante del ser humano, en su 'quehacer' y 'ser' diario, en el tiempo y la historia, en su propósito y en su sentido, en la vida.

El tiempo es una colección de eventos que se mantienen presentes en la memoria del ser humano, entre sus funciones está construir una identidad, reconocer una temporalidad, y conceder sentido a nuestra presencia en el mundo. La historia, por su parte, tiene como función ordenar el pasado atendiendo no solo a sus requerimientos, sino también a las demandas del presente y el futuro. Aparece como un instrumento cronológico, que posibilita la narración de las memorias de los diferentes momentos de la vida, en el correr del tiempo. En este orden de ideas, la historia incluye la totalidad de la vida, allí donde el ser humano se define y se reconoce como parte del mundo. El tiempo acude a la voluntad para inventar la historia, convirtiéndola en vigía, en eterno

guardián de un sinnúmero de instantes que, sometidos al juicio axiológico, le conceden la construcción incesante del sentido y propósito de vivir. Al reconocer que la vida misma es limitada, inexplicable y efímera rescata al ser humano de un nihilismo inevitable, pues la historia como creación narrativa es una posibilidad entre otras, que le provee criterios que legitiman el sentido de la vida.

Los conceptos de historia y de tiempo están cargados de significado y sentido, en tanto dan propósito al existir humano mediante el ejercicio del juicio y la oportunidad de acercarse al ideal creado desde el reconocimiento de un futuro sobrecargado de posibilidad. La tendencia humana, innata y natural, de buscar sentido y propósito para la vida está motivada por el deseo de un mayor entendimiento de la condición y posición que el ser humano ocupa en el mundo. Este deseo obliga al ser humano a cuestionar la vida, a preguntarse por el propósito y por la función de su 'ser' y su 'estar' en el mundo. Cuando el ser humano se pregunta por su 'estar en', y 'ser con' el mundo, el tiempo adquiere un sentido valorativo que convierte la historia en un instrumento capaz de dictaminar las acciones del pasado, revelando un concepto de humanidad ideal y un valor, una imagen de lo que debería 'ser' y 'hacer' en el mundo.

El contexto moral se crea a partir del reconocimiento de que la vida necesita de sentido, de que la idea de perfección es una conjetura, y



de que el futuro, el sendero hacia su actualización desde el presente, presupone que la vida misma está enfocada en la posibilidad de poder alcanzar un ideal del que solo se puede presumir su existencia, pero no se puede comprobar ni asegurar su consecución. Así, el ser humano se convierte en esclavo y maestro de su propia condición, de su propia capacidad de juicio y del juicio de otros. El ser humano es esclavo de su limitada condición y la finitud de su tiempo, pero simultáneamente es maestro de su libre condición por conceder valor a su propia existencia. Cuestionar la historia y juzgar la vida es entender y aceptar la temporalidad de la existencia humana.

Las dimensiones práctica y teórica, el 'estar' y el 'ser' del individuo respectivamente, definen la condición misma de la vida. Desde el punto de vista gramatical, el verbo 'existir' es diferente del verbo 'ser': 'existir' es dar realidad, 'ser' es atribuir cualidad o determinar. Esta inminente intersección define la vida, pero no limita al ser humano que "se hace siendo", y "es haciendo" en el mundo. Además, estas formas gramaticales del ser proveen al hombre, en vez de ser humano un lugar práctico y teórico donde la reflexión acerca de la vida humana es posible. Así entonces, la existencia humana confronta su propia realidad mediante la atribución de cualidades que constantemente

definen el espacio donde es posible ser y actuar. El devenir como elemento innato del ser humano tiene la función de situarlo en un momento de transición temporal y espacial. Condenado a la finitud de su existencia y sentenciado a la infinitud de su imaginación, el ser humano se encuentra entre los parámetros prácticos de una filosofía preocupada por existir y una literatura teórica y creativa acerca de su ser.

La investigación que se está desarrollando y sus alcances teóricos pretenden entrelazar las dimensiones del ser humano, su 'existir' y su 'ser', mediante la articulación del concepto de historia desde las perspectivas filosóficas y literarias en la experiencia latinoamericana. El trabajo que aquí se presenta no tiene ninguna intención de originalidad, entendiendo por tal una pretensión de decir algo 'nuevo' sobre el tema que se estudia. Por el contrario, se trata de una investigación que recorre, revisa crítica y propositivamente y a la vez, se enfrenta a la tradición filosófica contemporánea sobre un tema apasionante y necesario. Se trata de establecer una posible explicación a la pregunta del porqué de la situación latinoamericana hoy. La pregunta esencial que ocupa la investigación es una posibilidad, y también una necesidad. La necesidad surge de la exigencia que demanda el preguntarse si el concepto de historia, entendido desde la perspectiva latinoamericana en la coyuntura del pasado, presente y futuro, permite la evaluación de los

momentos tanto benéficos como perjudiciales para la vida latinoamericana. Esta pregunta se aborda con la esperanza de descubrir los errores y las ventajas en la vida de la historia latinoamericana. Para este fin se estudia la obra *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez (1967) y el texto filosófico de Friedrich Nietzsche titulado "Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida" (2000). En estas dos obras, literaria y filosófica, se encuentran delineados temas de gran importancia para el entendimiento de la posición del 'ser' y 'estar' latinoamericano. A pesar de la diversidad de temas que se discuten en las obras de Nietzsche y de García Márquez, el tema de la experiencia humana y su relación con la historia como eje central de la problemática es de gran interés e

“En las obras de Nietzsche y de García Márquez, el tema de la experiencia humana y su relación con la historia como eje central de la problemática es de gran interés e importancia en la investigación”



importancia en la investigación. Para García Márquez (1967), hablar desde Latinoamérica es reconocer un momento histórico en el continente americano, pero también es aceptar una tradición literaria y filosófica capaz de cuestionar y responder los perennes problemas filosóficos. Cuestionar la historia es remontarse al pasado de la tradición y evaluar los hechos que han marcado, definido y limitado el 'ser' y 'estar' humano. La evaluación a la historia que las conclusiones de la investigación plantean es un juicio que acepta la ambivalencia que surge al cuestionar si los hechos del pasado han marcado el presente, definido y limitado o por el contrario, han liberado el futuro

de la vida. Es esta última posibilidad, la liberación o la historia crítica a la que los textos de Nietzsche aluden y aportan y es la metodología al desarrollo de las ideas plasmadas aquí.

La investigación hasta el momento ha logrado dar razón del concepto de tiempo e historia en el contexto de América Latina marcado por una tradición literaria que promueve una tensión entre un realismo histórico y un contexto epistémico 'mágico'. Uno de los temas fundamentales tanto en la obra literaria de García Márquez (1967), como en los escritos filosóficos de Nietzsche es la relación de la historia con la realidad. Pues preguntarse por la utilidad de la historia desde el punto de vista

filosófico es remontarse a la definición de tiempo y vida. En los escritos de Nietzsche la historia es pieza fundamental de la vida y, como obviamente lo indica el título de su obra, la evaluación de la vida gira en torno a las ideas de utilidad y perjuicio. Esto permite una investigación y valoración concreta de la historia mediante un análisis claro del pasado. Este pasado, para Nietzsche (2000), no es olvidado en la nada, pues es del pasado de quien recibimos cultura, idioma, tradición, valores sociales y un plan de vida. Para Nietzsche (2000) la historia es vida 'que fue', vida convertida en recuerdo y en memoria. Preguntarse por la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida es reconocer, como se hará más adelante, cómo la historia pertenece al ser vivo. De acuerdo con Nietzsche (2000), pertenecer a la historia es reconocer la íntima conexión que existe con generaciones anteriores y entender la relación que une el pasado y el presente con lazos de la tradición histórica. Tanto Nietzsche como García Márquez elaboran sus obras, filosófica y literaria, en la intersección de los momentos de la historia. El pasado como elemento necesario para afrontar el futuro, el futuro como la respuesta a las preguntas del presente y el presente como el espacio de reflexión donde se comprende que ser histórico es juzgar el tiempo. Para estos dos autores, la historia pertenece a la vida en la medida en que el reconocimiento del pasado es también un reconocimiento del presente.

Para Nietzsche (2000), vivir históricamente es evaluar los eventos que la historia considera esenciales en el desenvolvimiento de la vida. Para García Márquez (1967), la vida también requiere de juicio, pues su obra nos recuerda que la vida y la historia son el espacio donde se mezcla lo real y lo imaginario, la historia y el cuento, el mito y la leyenda. En un espacio histórico, para García Márquez (1967), en un periodo histórico de cien años, se debe encontrar y conceder sentido a la vida: en vez de, "Nadie debe conocer su sentido mientras no haya cumplido cien años", dice Melquíades a Aureliano Segundo en el rudimentario laboratorio de la casa de Úrsula. García Márquez (1967) entiende la vida como un sin número de eventos distintos, pero con causas idénticas, una historia de lazos familiares, pero con ataduras culturales, un relato inverosímil constituido por hechos históricos factibles. Cien años pueden marcar la posibilidad de un claro entendimiento de la historia, pero también definir el futuro.

A pesar de los resultados por venir de la investigación y mediante una exposición y análisis de las ideas más importantes de Nietzsche (2000) con relación al valor y los agravios de la historia, esta investigación pretende mostrar cómo en la narrativa literaria de García Márquez (1967) se delinea un concepto de tiempo en América Latina capaz de responder a las preguntas nietzscheanas acerca de la utilidad o el perjuicio de la historia para la

vida. El interlocutor literario de las ideas nietzscheanas, García Márquez y su obra, darán lugar a un espacio tanto literario como filosófico, donde se pueda responder la pregunta acerca del valor de la historia en la construcción de una identidad en América Latina, y a su vez evaluar el pasado. Sin embargo, y este es uno de los altos en el recorrido investigativo que aquí se presenta, se requiere que antes de continuar con su desenvolvimiento en ocasiones inesperado e impredecible, se defina lo que se entiende por América Latina.

El escrito de Nietzsche (2000) acerca de los beneficios y los daños de la historia es de gran importancia en el desarrollo y continuidad de la investigación. Como se dijo anteriormente, la cuestión central que preocupa a esta reflexión investigativa está enfocada hacia un mayor conocimiento y una mejor comprensión de los conceptos de tiempo e historia en la experiencia latinoamericana. Nietzsche nos concede posibilidad de hacer la siguiente pregunta: ¿Ha sido la historia una utilidad o un perjuicio para la vida en América Latina? Para dar respuesta a esta pregunta, es necesario primero exponer cómo entiende Nietzsche el concepto de historia, y el porqué de un análisis desde los conceptos de perjuicio y utilidad para la vida. Segundo, definir el concepto de 'vida' en la experiencia de América Latina en las narraciones históricas de García Márquez. La obra de García Márquez (1967) nos dará el marco literario capaz de

representar aspectos generales de la vida de América Latina, mientras Nietzsche (2000) nos presentará las preguntas fundamentales que se le pueden hacer a la historia.

Una conclusión preliminar que arroja la reflexión acerca de la interrelación entre la filosofía y la literatura es la necesidad imperante de dar juicio a lo que el estilo narrativo y descriptivo de ambas disciplinas exige frente a la comprensión de la realidad. El juicio a la historia en torno al desarrollo de un marco teórico propio se convierte en el tema central de la investigación por las implicaciones valorativas de la historia latinoamericana. La historia es una posibilidad de retomar momentos pasados para descubrir su valor y su significado, y juzgar si el tiempo ha tenido una utilidad o ha sido solo un perjuicio para la vida. Retomar la historia es reconocer el valor de sus hechos, y por lo tanto, no repetir la creación de condiciones que puedan generar concepciones teóricas que no se dirijan al logro de los ideales y valores políticos que conducen a la vida. Ahora bien, si la historia no ha cumplido su función como juez y liberador, entonces la historia tendrá la responsabilidad de reinterpretar y reevaluar el presente para construir los pilares de unas sociedades más equitativas y justas.

El año de 1492, es en mi opinión el único instante común que comparten los países de América Latina y de por sí produce cierta sospecha por su connotación inclusiva y amalgamante, pero a la vez por su

sentido hegemónico. Latinoamérica comparte en su experiencia la influencia social, cultural y religiosa de la Europa del siglo XV; reunir en un solo término las tradiciones históricas y culturales de un continente es negar la posibilidad de una pluralidad de tradiciones que componen una historia pero que han dado respuestas diferentes y contrarias a un momento histórico. La respuesta histórica al trágico momento del desencuentro ha sido manifestada en el continente sudamericano de maneras distintas.

Cada cultura mesoamericana ha enfrentado la conquista, la colonia y la independencia de una manera diferente. El impacto cultural y social ha dado resultado a una región donde las raíces de identidad han florecido en la diversidad de todos. Cada país en América Latina mantiene una herencia histórica que lo une al resto, pero a su vez celebra un legado cultural que lo separa de los demás. Hablar de América Latina, es reconocer la influencia europea, pero sobretodo reconocer la respuesta particular y única de cada una de las culturas que crean hoy lo que geográficamente se llama América del Sur. Así en los escritos de *Cien años de soledad* se recuentan explícitos los momentos de encuentros, unos catastróficos y otros afortunados, entre culturas, tradiciones, lenguas, y costumbres de donde es posible extrapolar elementos comunes a la experiencia en América Latina. El elemento fundamental de

esta acumulación de momentos históricos está marcado por la diversidad de respuestas, pero a la vez determinado por el instante histórico del encuentro entre América y Europa. Hablar de América del Sur o Latina es reconocer la universalidad de la respuesta, pero también la particularidad del contenido de la respuesta al momento del Descubrimiento, la Conquista, la Colonia y la Independencia. Cada país de América Latina comparte la experiencia cultural y política de la influencia europea, pero también contiene una historia diferente marcada por la diversidad de niveles de asimilación.

Cabe resaltar que el fondo literario de García Márquez tiene la capacidad de ofrecer elementos fundamentales acerca de la cuestión que se aborda: entender el concepto de historia en América Latina y su valor para la vida. La obra de García Márquez (1967) es una historia acerca de la vida. Es el relato de la vida como historia el que reúne las diversas implicaciones sociales y culturales de un mismo momento histórico y definitivo: el momento en el que Europa encuentra América y América encuentra a Europa.

Referencias

- García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad* (1° ed.). Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Nietzsche, F. (2000). *Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida* (trad. D. Garzón). Madrid: Biblioteca Edaf.